

## Poemas

Blas de Otero

**A**l entrar en su casa ubicada en una calle del casco antiguo de Bilbao, Blas de Otero esta sentado en la sala con su madre. Los dos en ese silencio nórdico donde la conversación es interior, conversación de fugaces miradas, de rápidos apretones de mano. Como un cuadro de Singer, la penumbra de la habitación, la fuerza de los objetos con su pátina de vejez. Blas llegaba hasta mi casa en Neguri sin avisar y se sentaba a esperar la comida. Hablaba de la poesía y yo lo escuchaba hasta que venía el tema de discusión, la llamada «poesía social». Austero, sobrio, vivió a ras de pobreza para negar de este modo lo que consideraba superfluo, accesorio. La última vez que lo vimos fue en el año 65, mi mujer y yo corríamos por los corredores del metro de París para no perder el tren que nos regresaba a España. Yo había sido despedido del periódico «Hierro» y Antonio Giménez Pericás, Agustín Ibarrola, Vidal de Nicolás, Mary Dapena se habían ido a la cárcel por muchos años. Nos dimos la mano apresuradamente. Estos poemas me los entregó para que los enviara a la revista «Mito» en 1962.

*El correo los trajo de vuelta por supuesta dirección errada. Fue así o no gustaron a la redacción. Lo veo entre aquella turbulencia de la primera huelga general de los obreros de Baracaldo, Sestao, allí en una taberna entre el humo marinero, los gritos y el aire pestilente de la ría en el muelle de Ripa.*

Darío Ruíz G.

## Ardua Patria

### GEOGRAFÍA

PATRIA, con quién limitas  
sino con África, aquella  
de entonces, con montañas  
y mares encrespados,  
el mundo dónde,  
la firme fortaleza  
de la paz, la justicia  
joven,  
España de uñas grandes,  
presta para el asalto,  
pobre pueblo sin tierra,  
rama de álamo al aire,  
límite de mis días  
primeros y finales.

### OTOÑO

TIERRA  
roída por la guerra,  
triste España sin ventura,  
te contemplo  
una mañana de octubre,  
el cielo  
es de acero oxidado, el primer frío  
guillotina las hojas amarillas,  
patria  
de mi vivir errante,  
rojas colinas

de Ciudad Real,  
fina niebla de Vigo,  
puente sobre el Ter, olivos alineados  
junto al azul de Tarragona,  
tierra  
arada arduamente,  
todos te deben llorar,  
nosotros  
abrimos los brazos a la vida,  
sabemos  
que otro otoño vendrá, dorado y grávido,  
bello como un tractor entre los trigos.

### YO NO DIGO QUE SEA LA MEJOR DEL PUEBLO

MARÍA del Coro Fernández Camino,  
nacida en Jaén,  
destrozada en Huelva,  
bonita en Madrid  
y mujer de la vida en Gijón,  
ave maría purísima  
buscando el amor y la libertad,  
en Jaén,  
tres pesetas doce horas  
acumbrando las olivas,  
para quién,  
y cuando salió de Huelva  
volvió la cara y maldijo  
la tierra que la pariera.